

El deporte en Aparecida.

Tomas Bolaño.

www.tomasbolano.com

profesor@tomasbolano.com

Es profesor de Historia del deporte en la Facultad de Educación Física, Recreación y Deporte del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, y de Cristología en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Introducción.

Soy el profesor Tomás Bolaño, En medio del interés por el servicio pastoral al mundo del deporte que suscitó el Campeonato Mundial de fútbol del año 2010, varios lectores me pidieron que les escribiera sobre las menciones que la V Conferencia Episcopal de América Latina realizada en Aparecida -Brasil durante los días 13-31 de mayo de 2006, hizo respecto del deporte y la misión de la Iglesia en esta región.

La solicitud representó para mi un delicado trabajo, puesto que en el cuerpo del documento no se encuentra una referencia doctrinal consistente, de modo que acudí a una lectura sincrónica del texto donde mencionara al deporte.

El resultado, si bien no es lo suficientemente satisfactorio como para trazar unas líneas que indiquen el horizonte de la reflexión teológica sobre el deporte, ofrecen referencias que evidencian el modo como la Iglesia Latinoamericana y del Caribe ve las potencialidades que tiene el deporte en el plano pastoral.

Cuatro referencias.

La palabra deporte se encuentra cuatro veces en el documento de Aparecida: en 35; 106; 493; y en 518,m.

1. El deporte es afectado por la globalización: La primera vez que el documento conclusivo de Aparecida menciona al deporte, lo hace en la Parte I; capítulo 2; 2.1; número 35 (Aparecida, 35) donde viene tratando sobre la realidad del fenómeno de globalización que interpela a los discípulos misioneros de América latina y el Caribe. En este contexto identifica el impacto que la globalización viene ejerciendo en el deporte así como entre otros ámbitos de la vida social. Esta referencia indica que los obispos entienden que el deporte no es un fenómeno aislado de la vida social y cultural de nuestros pueblos, ni mucho menos una manifestación neutral descontextualizada de la cultura global y de la homogeneización que viene uniformando las conductas de todos los pueblos.

2. El deporte es una expresión cultural alegre que dignifica la vida. La segunda ocasión en que alude al termino en cuestión, lo hace en el la Parte II; Capítulo 3; 3.2; Numero106 (Aparecida 106) es decir, en el capítulo 3 dedicado a la “Alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo”, específicamente en el numero que corresponde a la “buena nueva de la vida” donde los obispos expresan una grata alabanza a Dios por el don maravilloso de la vida, por quienes la honran y la dignifican, y por el espíritu alegre de nuestros pueblos que entre sus preciadas expresiones culturales aman y practican el deporte.

3. El deporte es uno de los nuevo areópagos y centros de decisión objeto de la Pastoral del turismo y el entretenimiento. La tercera referencia sucede la Parte III, Capítulo 10; 10.4; número 493 (Aparecida 493), donde trata sobre “Nuestros pueblos y la cultura”, considerándolo como uno de los “los nuevos areópagos y centros de decisión”. Aquí los obispos lo incluyen dentro de la Pastoral del turismo y del entretenimiento.

4. *El deporte es un servicio pastoral urbana que posibilita el encuentro de la plenitud de la Vida en Cristo. En cuarto y por ultima vez lo menciona en la misma parte III, Capítulo 10; 10.6; numero 518, literal m, ubicándolo dentro de la Pastoral urbana y en una lista consecutiva de lo que los agentes de pastoral, en cuanto discípulos misioneros, debemos esforzarnos por desarrollar servicios especiales que respondan a las actividades propias de la ciudad, entre las cuales menciona el deporte, de manera que los habitantes de las ciudades y sus periferias encuentren en Cristo la plenitud de sus vidas.*

Mi opinión

De acuerdo con estas cuatro referencias vale advertir que los Obispos de América latina y del Caribe, identifican el deporte como una manifestación cultural enraizada en la vida de nuestros pueblos y que viene siendo afectado por la globalización. Al respecto me permito reafirmar que por ser una de las expresiones modernas mas típicas de la globalización en que todos los pueblos del mundo se ven identificados en su lenguaje simbólico universal es un modo de reanimación de la cultura local. El pueblo latino-americano-caribeño se comunica de esta manera con la otra parte de la humanidad en un lenguaje de confrontación y de fraternidad que no puede pasar desapercibido por los discípulos de Cristo de esta porción de la Iglesia universal.

Los obispos resaltan con gran acierto el rasgo de la vital alegría de nuestros pueblos ligado el aspecto festivo del deporte. En cierto modo reiteran lo expresado por el Papa Juan Pablo II siguiendo las declaraciones de Pablo VI en el sentido de que el deporte es fiesta y alegría. Quienes se encuentran empeñados por la configuración de la Teología del deporte pueden ver en este rasgo lúdico y celebrativo del deporte un horizonte hermenéutica de grandes perspectivas. De hecho, la Conferencia Episcopal Italiana (1995) así como la Conferencia Episcopal Portuguesa (2004) recurren a este rasgo como una categoría para el discernimiento cristiano de la práctica deportiva.

De la misma manera en que recoge el rasgo de la alegría, este documento conclusivo hace de eco del reconocimiento que viene haciendo la Iglesia de ver en el deporte un nuevo areópago de evangelización de modo que los deportistas encuentren la plenitud de sus vidas en Cristo.

En esas condiciones, los obispos ubicaron la misión evangelizadora del deporte en dos áreas de la pastoral, por una parte en la Pastoral del turismo y el entretenimiento, y por otra en la Pastoral urbana. Esta dualidad administrativa se entiende si se tiene en cuenta que el deporte es un factor social que atraviesa varias dimensiones del ser humano. Es cierto que su origen en el siglo XVIII fue urbano pero su practica se ha extendido en amplios sectores rurales. Es verdad que el espectáculo deportivo contribuye a la movilidad y el turismo, pero también es un hecho que el deporte es un episodio del trabajo educativo y social de la Iglesia. Es también una certeza incuestionable que es un factor sociocultural gestionado en su mayor parte por los laicos.

Lo anterior suscita el siguiente interrogante: ¿Cuál es el fundamento teológico de la revelación que ilumine el discernimiento cristiano del deporte? ¿En qué área de la pastoral precisa el Episcopado Latinoamericano y del Caribe ubicar la misión evangelizadora del deporte; en la Pastoral del turismo o en la Pastoral urbana? ¿De qué manera se articularía este específico campo de la misión con la pastoral educativa, la pastoral social, la pastoral de la cultura o la pastoral del laicado?

A mi juicio.

El campo del deporte en la Iglesia de América Latina y el Caribe amerita una mayor atención por parte de nuestros obispos y una mejor reflexión por parte de los teólogos.

En recientes seminarios que la sección Iglesia y deporte adscrita al Pontificio Consejo para los laicos se ha entendido que el deporte es un nuevo campo de misión que desafía a los discípulos misioneros a promover y generar acciones que busquen humanizar y evangelizar a cada uno de los segmentos que lo componen, dirigentes, entrenadores, preparadores físicos, deportistas, familiares de los deportistas.

A nuestro modo de ver, este campo tan global pero tan especializado de la pastoral merece, como lo sugirió el Beato Juan Pablo II, ser considerado como una pastoral especializada, es decir, como Pastoral del deporte, que urge una seria reflexión teológica, una diligente planeación pastoral y un plan de formación de agentes pastorales.

Mi propuesta.

La expectativa y las esperanzas que se abren en la Iglesia Latino Americana y del Caribe, específicamente en la Iglesia del Brasil, la Jornada Mundial de la Juventud del 2013, , con los Juegos Olímpicos del 2016 y el Campeonato Mundial de fútbol del 2014, se presenta como una valiosa oportunidad para que

la Conferencia Episcopal Brasileira, posibilite un espacio de reflexión teológica y pastoral de modo que se pueda producir un marco teológico y pastoral mas orgánico y consistente. Teniendo como insumos la referencia Conciliar, las declaraciones del magisterio pontificio, las notas pastorales de la Conferencia Episcopal Italiana, de la Conferencia Episcopal Portuguesa, y las Actas de los tres Seminarios sobre deporte organizados por la sección "Iglesia y deporte" del Pontificio Consejo Para los Laicos.

Bibliografía

CELAM. (2007). V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá.

CEP (2003), EL deporte al servicio de la persona y del encuentro entre los pueblos. En: Lumen, Noviembre/diciembre, 2003. Original en portugués.

CEP (2003), EL deporte al servicio de la persona y del encuentro entre los pueblos. En: Lumen, Noviembre/diciembre, 2003. Original en portugués.

CEP (2004). EL deporte al servicio de la persona y del encuentro entre los pueblos. En: Ecclesia, Num. 3.209, 12 junio 2004, Año LXIV, p 30-33.

CEI (1995). Commissione ecclesiale per la pastorale del tempo libero, turismo e sport. Sport e vita cristiana, Nota pastorale. Roma: